

# La mujer en El Evangelio

## EL PARTO DE UNA MUJER SINGULAR

### DE LA MADRE DIOS

Autor: Rafael Garcia Ramos



#### **Mt. 1, 18-25 Nacimiento de Jesucristo (APARTADO 1.05 DEL LIBRO)**

Un edicto del César, que obliga a empadronarse en la ciudad donde se ha nacido, parece ser la causa de un viaje de María y José hacia Belén, un pueblo de la Judea distante a unos 120 Km. de Nazaret, sin embargo, yo creo, que la razón de este viaje es contribuir, con conciencia de lo que se hace, al cumplimiento de una profecía: que el Mesías nacería de la ciudad de David que se llama Belén.

María conoce esta afirmación de la Escritura, sabe muy bien que lleva en sus entrañas al Mesías, al Hijo de Dios, esperado y soñado por el pueblo judío. También sabe que ha de nacer en Belén de Judá y sin duda, toma la iniciativa, compartida con su marido, del viaje y de su oportuno comienzo, justo cuando interpreta que, aproximadamente, al terminarlo, se le cumplirían los días del parto en la ciudad de Belén. Para este viaje, María, analiza su situación, en función de su estado de gestación y su modesta economía, para estar en esta ciudad hospedada el menor tiempo posible y de paso dar cumplimiento al edicto del César. Pero el Divino Niño que llevaba en su bendito seno dispuso venir a este mundo un poquito antes de lo que su Madre esperaba.

Se puede pensar que, seguramente, algún familiar tendría María en Belén, sin embargo, de principio, su voluntad es la de hospedarse en alguna posada y esperar el divino alumbramiento de su Hijo, pero, por lo que el Evangelio expresa, no encontró alojamiento ni el ambiente que se acomodara a sus pretensiones. Entre tanto, su naturaleza de Mujer respondía con las contracciones previas a un parto que de momento daba la cara. La noche ya estaba entrada, la situación se hace insostenible y no queda más remedio que llamar a la puerta del pariente más cercano y por lo que está a la vista hay que actuar de inmediato, la hora es inoportuna, no da tiempo a desalojar el aposento más adecuado para este acontecimiento. El Niño está a punto de llegar y la Madre ya no resiste más. Azarosamente se prepara lugar junto a la casa hasta donde se ha podido llegar, ¡es un pesebre!, ¿pero qué se puede hacer..?, ya no hay tiempo. Sobre un lecho de paja tienden a la joven esposa que finalmente, en una última contracción, da a luz al Autor de la vida, a un Niño que viene a nacer en las recias y benditas manos de José, el marido bueno que, tras mudado, toma al Niño y lo entrega a su Madre que, según el Evangelio, lo envuelve Ella misma en pañales después de lavarlo y ser atendida debidamente por otras mujeres de las que solo Dios conoce su nombre.

# La mujer en El Evangelio

## EL PARTO DE UNA MUJER SINGULAR DE LA MADRE DIOS

Autor: Rafael Garcia Ramos



El Evangelio no matiza, paso a paso, como fue el parto, pero yo me pregunto: ¿de qué otra forma pudo suceder? Sin esta precipitación, así he visto nacer a mis cinco hijos y a mis seis nietos, de una manera natural. Otras muy buenas especulaciones, son producto de nobles y piadosas imaginaciones que no se ajustan a la realidad.

María conoce su destino y el lugar donde debe nacer su Hijo, el Hijo de Dios. María consuma la voluntad de Dios y ejerciendo libremente, al dictado de su razón, escoge el momento oportuno para viajar a Belén sin saber, quizás, que su Niño nacería en un pesebre en virtud de una situación que Ella no esperaba. Así, pues, pudiera confirmarse que la causa por la que Jesús nace en Belén se debe a su Madre y por la que nace en un pesebre al edicto de César Augusto que propició no haber lugar en la posada.